



Javier Edwards R.

La política en torno a la filiación política de Heidegger y las presuntas consecuencias que pueden derivarse respecto de su filosofía se reanuda en plena efervescencia, sobre todo después de la publicación del chileno Parlat (en alemán de date), quien postula, a partir de la relación de sus vicisitudes personales y del análisis de sus enseñanzas hasta hace poco inaccesible, establecer una vinculación inextinguible y necesaria entre los postulados filosóficos de Heidegger y su adhesión al nacionalsocialismo. El tema no es nuevo, pero la virulencia y la decisión de los aficionados de Parlat han agitado las aguas de desconfianza y apogeo.

Después de más de cuatro, se cierran el interés de los editores en la obra chilena para obtener los derechos de traducción y publicación de las Notas sobre Heidegger, escritas en vida y no aparecidas sino hasta poco después de la muerte de su autor, el filósofo y filósofo alemán Karl Jaspers.

Este texto, o esta serie de apuntes, tratan el tema, buscan establecer un juicio y un diálogo con un Heidegger ininteligible en la reserva de la intimidad. Que esas notas las haya escrito Jaspers, que él las redactara pensando remitir a su destinatario, que esas serían no se haya verificado y, finalmente, que hayan conocido la luz en la forma privada es que se escribieron, les da el dramatismo y grado de coherencia que permiten considerarse como tesis o tesis en una política sin sentido. En este sentido, y sin duda, esas enseñanzas constituyen una de esas bibliografías que los estudiosos suelen guardar en el rincón, ya para ocultar la fuente directa de ciertos aciertos o para negar la influencia en la motivación de la biografía.

Diálogo trunco

Los motivos que llevaron a Jaspers a escribir esas notas no tienen sentido, en ellas mismas se convierten como un juicio de verdad y honestidad que no deja de dar escalofríos. Las acusaciones y el reconocimiento, la autocritica y la propia apología se concentran en un texto que buscaba un diálogo (no logrado) que finalmente fracasa en un trabajo filosófico. Ese diálogo pasaba por una aproximación de las personas, en la convicción de Jaspers, y de ahí el color de estas notas, no meramente tiene personal e interpretativo.

Quiza presuma encontrar en las Notas sobre Heidegger los juicios aleccionados de un filósofo sobre la obra de otro, quien pretende dar con un conjunto de pruebas sobre la reprochable conducta moral de uno expuestas por el otro, no hará con su objetivo. Aquí hay una y otra cosa, pero también obediencia y subordinación también deficiente.



Karl Jaspers, Notas sobre Heidegger. Introducción Oscar Mom. Madrid, Ed. Oscar Mom, 1990, 150 págs.

MARTIN HEIDEGGER



Testimonio de un encuentro

Remita una lección y se manifiesta la diferencia radical de mentalidad no las vices del autor de La psicología de las concepciones del mundo y se deja llevar por un dialéctico sentimiento de rechazo-adoración, por una obsesión del desencuentro.

Pero es en la peculiaridad vivencial de estas notas donde podemos encontrar un mensaje particular, al margen (o en los intersticios) de la cuestión personal-política y filosófica. Desde este aspecto, las Notas sobre Heidegger configuran un texto premiado en la medida que dan testimonio —expreso e implícito— del drama de un encuentro, una subyugación, un rechazo y, en definitiva, de una perpetua intersección necesaria por la vinculación de dos mentes inteligentes en que una reconoce el grito de la otra, el poder superior de la otra, su mayor capacidad de "obra". No es posible resolver objetivamente esta cuestión (basar en los argumentos de los partidarios de uno y otro), sin embar-

La obsesión del desencuentro



KARL JASPERS

Estas Notas sobre Heidegger del filósofo alemán Karl Jaspers, publicadas póstumamente, por su verdad y honestidad no dejan de dar escalofríos.

Las acusaciones y el reconocimiento, la autocritica y la propia apología se concentran en un texto que buscaba un diálogo, no logrado, que pretendía fructificar en un trabajo filosófico común. En ellos hay un marcado tinte personal e interpretativo.

señala de una aproximación de las categorías y lenguaje filosóficos a las realidades concretas de la existencia, los temperamentos, las personalidades de ambos filósofos no podían llegar a formular propuestas ni instantáneamente errarían.

Mientras para Jaspers en-

señalamiento de los conceptos a la vida pasaba por reconocer los límites de la razón y, a partir de ellos, establecer categorías comunicables y convencionales verificables (Jaspers perdurando su positiva experiencia del poder de la ciencia), para Heidegger —una personalidad en todo sentido más fuerte— la ruptura con la metafísica tradicional debía ser total para volver al lenguaje arcaico y esencialmente poético de la primitiva filosofía presocrática. Así, en tanto el primero trabajaba rectificado, reorientando los trabajos conocidos y rechazando "originalidad" y "descubrimiento" en su obra, Heidegger proponía una jerga nueva, un lenguaje denso y sofisticadamente elaborado que abría nuevas indagaciones sobre el poder de revitalizar las viejas, adquiriendo, de esta forma, un carácter ambiguo y místico.

A estas diferencias de mentalidad filosófica se sumaron las condicionantes históricas: el nacionalsocialismo en Alemania; la adhesión de Jaspers a las ideas liberales burguesas y su matrimonio con una judía; por último, la vinculación oficial de Heidegger al nacionalsocialismo, su actuación como rector en la Universidad de Friburgo y su espasmodico silencio después de 1945. "Lo que ha ocurrido entre nosotros se ha hecho público con sus acciones nautas, a mi modo de ver, sólo en público puede restablecerse entre nosotros la condición bajo la que una palabra lo que no inserta que decimos en público".

go, la convicción de Jaspers, su dramático testimonio es suficiente para comprender la perspectiva de estas notas.

No es fácil escribir líneas en las que se ejemplifica algo que sentimos pero que, reconociéndolo, hay en una obra técnica una disciplina de verdad y honestidad fuera de toda proporción; hay un signo grato: Sin la obra de este indolente comparador, la mía, ésta que ahora es opaca y enigmática, habría jugado otro rol.

En la historia de las obras intelectuales y artísticas me parece reconocer, al igual, otras diásporas equivalentes: Mozart-Salieri (sin los componentes comerciales del film de Forman); Borges Silvano; y también, por qué no, Neruda de Rolón.

Para en la posibilidad que comience —más allá de los apuros historiográficos— en estas notas la explicitación del dolor existencial derivado de un encuentro en el tiempo y en una actividad común. Y es de este acto heroico, lo más silencioso y privado, de donde estamos un reconocido interés por la palabra filosófica de Jaspers. Una justificación confiamos en su honestidad de palabra obliga a repasar su obra al margen de las comparaciones fortuitas y rechazamos la magia danzante de otras jergas más poderosas. No se trata de elaborar un anagrama en contra del Heidegger adveniente, sino de proponer una lectura de Jaspers más allá de las peligrosas comparaciones. No se trata de un favor sino simplemente de hacer justicia. ■

La obsesión del desencuentro [artículo] Javier Edwards R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards R., Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La obsesión del desencuentro [artículo] Javier Edwards R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile